

- Wilson Chang, «Teaching the Old Testament in Korea», muestra las diferencias teológicas y metodológicas que existen en el estudio de Antiguo Testamento en ese país asiático con relación al mundo occidental.
- James Barr, «Biblical Scholarship and the Theory of Truth», resalta la influencia de la obra de Alonso Schökel tanto en el ámbito católico como el protestante.

La calidad de todas las aportaciones hace de este libro un magnífico homenaje a alguien que tenía la conciencia clara de que lo sagrado, la palabra de Dios, se había encarnado en la palabra humana, que resultó sagrada sin dejar de ser palabra de los hombres.—DOLORES ALEIXANDRE.

SHIMON BAR-EFRAT, *El arte de la narrativa en la Biblia* (Ediciones Cristiandad, Madrid 2003, Colección Sagrada Escritura), 378 pp. ISBN: 84-7057-447-7.

La historia de la violación de Tamar por su hermano Amnón (2Sm 13,1-22) es una de las narraciones más conocidas, completas y duras de la Biblia. El impacto del relato y la permanencia del mismo en nuestra memoria no puede explicarse únicamente por la aberración del hecho en sí, sino por el modo en que está narrado y por cómo el narrador implica al lector o al oyente en el relato.

Explicar los entresijos de esta narración y de sus diferentes escenas es el objeto del último capítulo del libro *El arte de la narrativa en la Biblia* del profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Shimon Bar-Efrat. Este sexto capítulo es el colofón práctico de una obra en la que durante sus cinco secciones se han ido explicando los instrumentos, mecanismos y procesos narrativos que se utilizan en la Biblia.

Con esta obra, traducida al castellano por Ediciones Cristiandad, se trata de llenar una laguna existente en lengua castellana; la del estudio de la Sagrada Escritura como obra literaria en la que también están presentes diferentes métodos narrativos. Entender la Biblia desde la perspectiva narrativa ayuda a ampliar y a enriquecer el significado de muchos pasajes y personajes. Con este estudio, por tanto, se busca ayudar a la investigación bíblica tradicionalmente poco ocupada en cuestiones narrativas.

El libro abarca el estudio de la figura del narrador, de los personajes, de la trama, del tiempo y espacio y del estilo, pero, sin duda, su mayor riqueza la constituyen la claridad expositiva y la abundancia de ejemplos bíblicos que ilustran cada sección. Éstos están tomados de todos los pasajes narrativos del Antiguo Testamento (a excepción de la historia de José y del libro de Ruth).

El estudio comienza con el análisis de la figura del narrador como personaje que confiere unidad a todo el relato. Es un elemento estructural cuya importancia pasa muchas veces desapercibida. Trata de analizar cuál es el carácter de los narradores y el modo como median en los relatos. Para ello el autor examina los distintos puntos de vista desde los que se observan los acontecimientos y nos ayuda a tomar conciencia de cómo cuidadosamente el narrador por distintos medios dirige y controla la implicación del lector en el relato. Se habla del narrador omnisciente, del narrador par-

ticipativo, el narrador contemplativo... El desarrollo de la explicación y la abundancia de ejemplos ayuda a dejar constancia de cómo los narradores bíblicos son bastante complejos y variados.

Los personajes, tratados en el segundo capítulo, transmiten el significado y valores de la narración al lector, ya que normalmente son con quienes antes nos identificamos y quienes más preguntas nos suscitan. Las reacciones que en nosotros provocan vienen explicadas por la construcción de dichos personajes. Lo que se dice de cada uno y lo que hace o no hace, no es ajeno al desarrollo de la narración y a aquello que se quiere transmitir. El profesor Bar-Efrat analiza minuciosamente la información que se da sobre cada personaje, quién la da, cuál es su papel en la trama... Ello nos ayuda a caracterizarlos exterior e interiormente y a desvelar los juicios que de ellos, sutilmente, se van haciendo. Como el mismo autor dice, «comprender los modos de construcción de personajes y el por qué de unas características u otras es importante porque las características que se atribuyen a las figuras de la Biblia no son únicas sino rasgos normales en el ser humano. Los personajes encarnan diferentes aspectos de la naturaleza humana y por tanto tienen una considerable fuerza de representación y un significado general. Por la forma en que son retratados, una combinación de rasgos universales e individuales los personajes bíblicos cumplen su función en el mundo narrativo, tanto como tejedores de la trama como abriéndose camino hasta el corazón del lector como portadores de un mensaje».

La trama, sin duda, ha sido cuidadosamente seleccionada en la Biblia. Organiza los hechos y les da un significado concreto. Para ello son fundamentales los diálogos, las palabras o acciones. El estudio de la trama, que merece un capítulo completo, así como el del tiempo y espacio y el del estilo, profundizan en cómo adquiere cada escena el significado concreto que aporta. Ningún elemento de la narración es gratuito sino que las unidades narrativas más pequeñas, las escenas, las repeticiones de palabras o de sucesos, las ausencias evidentes, las contradicciones, la aparición de nuevos personajes, el cambio de lugar o de tiempo... todo tiene un significado y contribuye de algún modo a la creación de la narración.

Este libro, de narrativa sencilla y fácil lectura ayuda en ese camino de comprensión. La claridad de la obra no le exime de rigor científico pero sí facilita el que no sólo estudiosos de Sagrada Escritura puedan acceder a ella. También permite refrescar la lectura de muchos pasajes del Antiguo Testamento, algunos poco conocidos, dotándolos de nuevas perspectivas y significados.—CARMEN YEBRA ROVIRA.

FRANCISCO JAVIER DEL BARCO DEL BARCO, *Profecía y Sintaxis. El uso de las formas verbales en los Profetas Menores preexílicos* (Madrid: Textos y Estudios «Cardenal Cisneros» de la Biblia Políglota Matritense 69, 2003), 270 pp. ISBN: 84-00-08119-6.

Son pocos los científicos que emprenden tareas tan arduas como la que encontramos en este libro, cuyo título atrae tanto a filólogos como a biblistas y cuyo contenido viene a matizar algunos excesos interpretativos y es fuente de luz sobre la perplejidad que a veces comporta el texto bíblico.